

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN
Dirección General de Investigación



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

**“HABILIDADES SOCIALES Y BULLYING EN
ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
CHIMBOTE – 2017”**

Martin Castro Santisteban

César Cerqueira Cruzalegui

Edwin Vereau Jacobo

Rosmeri Saucedo Castro

Chimbote – Perú

2017

1. PALABRAS CLAVE

Habilidades sociales – Bullying

2. TÍTULO

**Habilidades sociales y bullying en estudiantes de una Institución educativa de
Chimbote**

3. RESUMEN

El presente estudio tiene el objetivo de relacionar las habilidades sociales y el bullying en estudiantes de una institución educativa estatal de la ciudad de Chimbote; asimismo tratará de describir cada una de la variable para caracterizar el nivel de incidencia en los estudiantes del grupo estudiado. El tipo de investigación es básica, descriptiva, correlacional, de diseño no experimental y transversal. Para medir dichas variables se utilizarán como instrumentos la Escala de Habilidades sociales de Gismero y el test Cisneros para medir el bullying o acoso escolar. La muestra fue de tipo no probabilística y estuvo conformada por 142 estudiante entre varones y mujeres y edades entre los 12 y 17 años. Se concluye que la relación entre habilidades sociales y bullying es significativa y que existe una relación medianamente positiva entre las variables; asimismo, se reporta que el 44% de los estudiantes presentan un nivel bajo de habilidades sociales y un 33% entre el nivel normal y normal bajo; por otro lado con respecto al bullying, el 21,8% presentan un nivel medio e igualmente el 21,8% en el nivel casi bajo, sin embargo existe un 10,6% que se encuentra en el nivel muy alto acoso escolar o intimidación entre los adolescentes estudiados.

Palabras clave: Habilidades sociales, bullying, estudiantes, institución educativa

4. ABSTRACT

The present study has the objective of relating social skills and bullying in students of a state educational institution of the city of Chimbote; also try to describe each of the variable to characterize the level of incidence in the students of the group studied. The type of research is basic, descriptive, correlational, non-experimental and transversal design. To measure these variables, the Gismero Social Skills Scale and the Cisneros test to measure bullying or bullying will be used as instruments. The sample was non-probabilistic and consisted of 142 students between men and women and ages between 12 and 17 years. It is concluded that the relationship between social skills and bullying is significant and that there is a fairly positive relationship between the variables; likewise, it is reported that 44% of the students present a low level of social skills and 33% between the normal and low normal levels; On the other hand with regard to bullying, 21.8% have a medium level and also 21.8% in the almost low level, however there is a 10.6% that is in the very high level bullying or bullying among the adolescents studied.

Keywords: Social skills, bullying, students, educational institution

INDICE

Índice de Contenidos	Pág.
Palabras clave.....	i
Título.....	ii
Resumen.....	iii
Abstract.....	iv
Índice.....	v
Introducción.....	1
Antecedentes y fundamentación científica.....	1
Justificación.....	14
Problema.....	16
Hipótesis.....	18
Objetivos.....	18
Metodología.....	19
Población y muestra.....	19
Técnicas e instrumentos.....	20
Resultados.....	23
Análisis y discusión.....	29
Conclusiones.....	33
Recomendaciones.....	34
Agradecimientos.....	35
Referencias bibliográficas.....	36
Anexos y apéndices.....	39

Índice de Tablas

Pág.

Tabla 1	
Matriz de operacionalización de las variables	17
Tabla 2	
Relación entre Habilidades sociales y bullying	23
Tabla 3	
Distribución de los niveles de habilidades sociales	24
Tabla 4	
Distribución de los niveles de Bullying o acoso escolar	25
Tabla 5	
Niveles de Habilidades sociales según sexo	26
Tabla 6	
Niveles de habilidades sociales según edad	27
Tabla 7	
Niveles de bullying o acosos escolar según sexo	28
Tabla 8	
Niveles de bullying o acoso escolar según edad	29

5. INTRODUCCIÓN

5.1. Antecedentes y fundamentación científica

Antecedentes

Dueñas y Senra (2009) en un estudio realizado en Madrid, sobre habilidades sociales y acoso escolar fue de tipo descriptivo cuya finalidad fue analizar el fenómeno del acoso escolar, así como la incidencia de ciertas habilidades sociales relevantes. La muestra objeto de estudio estuvo formada por 91 sujetos, 52 varones y 39 mujeres, de edades comprendidas entre los 13 y 14 años. Se observa que tanto en el índice global de acoso como en todas las escalas indicadores de acoso, la media de las mujeres es inferior a la de los varones, excepto en la escala de “Exclusión social” que arrojan la misma puntuación ambos sexos y la puntuación en la escala “Bloqueo social” que nos indica que las mujeres sufren más bloqueo social que los varones; en la escala de “Intimidación”, se puede deducir que la diferencia de medias en conductas de intimidación no se debe al azar y es significativamente superior en los varones que en las mujeres. En el acoso global se observa en el nivel alto 12.1%, medio 48.4% y en el nivel bajo 39.6% de la muestra. En Hostigamiento 40.7 bajo, 46.2 medio y 13.2% alto; en Intimidación 83.5 bajo, 8.8 medio y 7.7% alto; en la dimensión amenaza 86.8% bajo nivel, 0.0 medio y 13.2 alto; en Coacciones 92.3 bajo, 0.0 medio y 7.7% alto: asimismo Bloqueo social 85.7 bajo, 0.0 medio y 14.3 alto, en Exclusión social 72.5 nivel bajo, 20.9 medio y 6.6 nivel alto, en Manipulación social 46.2 bajo, 41.8 medio y 12.1 bajo; en las Agresiones 84.6 nivel bajo, 7.7 medio y 7.7 nivel alto. En esta misma dirección se encuentra Nolasco (2012) en un estudio sobre la empatía y su relación con el acoso escolar, la empatía se aborda como un factor situacional planteándose la hipótesis de que ésta puede inhibir la agresión de un sujeto sobre la víctima. Igualmente se considera que la empatía es una capacidad más utilizada y frecuente en las mujeres que en

los hombres. A su vez, parte del supuesto que la empatía, puede estar actuando como factor de riesgo en la participación en conductas de acoso escolar, concretamente el denominado con el término inglés “bullying”, o acoso escolar entre iguales. Los resultados arrojaron diferencias significativas entre la puntuación en empatía de las chicas en relación a la de los chicos y se obtuvo una correlación moderada entre empatía y acoso escolar.

En otro momento, García de la Arena y Salas (2015), al comparar el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa privada y una estatal, de Chiclayo, donde utilizó el cuestionario Insebull, con 286 adolescentes (143 adolescentes para cada Institución educativa); se encontró diferencias altamente significativas de acoso escolar en los adolescentes entre las instituciones educativas privada y la estatal, asimismo, los adolescentes del tercer y cuarto grado de secundaria de ambas instituciones presentaron un mayor predominio en el nivel medio de acoso escolar con 29.37% y 32.17 % respectivamente. Del mismo modo los adolescentes del sexo femenino de ambas instituciones educativas presentaron un nivel medio de acoso escolar con 43.36%.

Por otra parte Gómez (2015) al relacionarse las Habilidades sociales de los escolares y la Prevención del conflicto con una muestra de 110 alumnos de Primero y Cuarto curso del Centro de Estudios Claret, Sabadell de España, mediante una metodología observacional y cuantitativa, llevado a cabo durante un periodo de tres meses, los resultados son positivos en la medida que muestran que los alumnos cuentan con habilidades sociales positivas y no muestran correlaciones estadísticas entre las habilidades sociales analizadas; por lo que se concluye que una habilidad social no determina al resto, y que según el trabajo bibliográfico y el observacional, el conflicto no ha sido prácticamente visible en el centro, por lo que podemos plantear que las habilidades positivas pueden prevenir el conflicto.

También, Ruiz, Riuró y Tesouro, (2015) en Girona (España) trata el fenómeno del bullying en el ciclo superior de primaria, la percepción que

tienen los niños sobre el bullying, manifiestan que los diferentes tipos de bullying (físico, verbal y exclusión social) se producen más a menudo en función del género y del curso. Los resultados muestran, entre otras cosas, que en los niños se da más el bullying físico, mientras que en las niñas predomina el de tipo verbal y exclusión social; que la única diferencia según el curso es que en 6° curso se da más exclusión social que en 5° curso; y que donde se producen más conductas de bullying es en el patio, seguido del aula cuando no se encuentra el docente; finalmente Cieza (2016) cuando estudia el Nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes de secundaria de la institución educativa del distrito de Independencia (Lima). Fue de tipo descriptivo y de corte transversal, la muestra fue de 432 alumnos adolescentes entre 12 y 17 años de edad. Se aplicó el test de habilidades sociales del MINSa, con sus dimensiones (asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones). Se encontró que los adolescentes presentaron como resultado un nivel promedio alto (26%), en cuanto a sus habilidades sociales a nivel general; sin embargo al observar los resultados según sus dimensiones se encontró que en el área de la asertividad obtuvieron un nivel alto (28.7%); en el área de la comunicación un promedio bajo (29.1%), siendo este el más resaltante entre todas las áreas; en el área de autoestima obtuvieron un nivel promedio (30.5%); en el área de toma de decisiones un nivel promedio (32.4%).

Fundamentación científica

El estudio de las habilidades sociales es relevante, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas de la vida del sujeto. Los estudios con niños han puesto de manifiesto que la carencia de habilidades sociales asertivas favorece la aparición de comportamientos disfuncionales en el ámbito familiar y escolar. En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir negativamente en la consolidación de la identidad como en la cristalización de trastornos psicopatológicos, (Lacunza 2011)

Las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos, que se utiliza para indicar que la competencia social no es un rasgo de la personalidad, sino más bien un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos, es así que Caballo (1993) las define como “un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”, por ello, las destrezas sociales son una parte esencial de la actividad humana tal como lo expresan distintos estudios donde señalan que las habilidades sociales inciden en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento y en el rendimiento académico, entre otros aspectos, En consecuencia, las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Generalmente, posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros (Caballo, 2005).

Está comprobado que aquellos niños y/o adolescentes que muestran dificultades en relacionarse o en la aceptación por sus compañeros del aula, tienden a presentar problemas a largo plazo vinculados con la deserción escolar, los comportamientos violentos y las perturbaciones psicopatológicas en la vida adulta (en Lacunza 2011), sostienen que las habilidades sociales no sólo son importantes respecto a las relaciones con los pares sino que también permiten que el niño y el adolescente asimilen los papeles y las normas sociales, ya que los comportamientos sociales se aprenden a lo largo del ciclo vital, por lo que ciertas conductas de los niños y adolescentes para relacionarse con sus pares, ser amable con los adultos o reaccionar agresivamente, entre otras, depende del proceso de socialización.

Cabe destacar que la socialización se produce en interrelación con el desarrollo cognitivo, y se da desde la familia, en la escuela, como por el acceso a otros grupos de pertenencia que son ámbitos privilegiados para el aprendizaje de habilidades sociales, siempre y cuando estos contextos puedan proporcionar experiencias positivas para adquirir comportamientos sociales, ya que se aprende de lo que se observa, de lo que se experimenta (propias acciones) y de los refuerzos que se obtiene en las relaciones interpersonales; también se aprenden comportamientos sociales de los medios de comunicación como la utilización de productos simbólicos de la cultura (Lacunza 2011)

Prieto (2000) afirma que se han identificado ciertos factores de protección ante estresores ambientales que disminuyen la aparición de problemas psicosociales en la infancia y adolescencia, entre los que se destacan la competencia y el apoyo social, el empleo del tiempo libre y adecuadas estrategias de afrontamiento. Respecto a la competencia y el apoyo social, se considera que las habilidades sociales son un medio excepcional de protección y promoción de la salud. Desde estos planteos, la eficaz interacción con los otros permitiría a los niños y adolescentes responder de modo positivo ante situaciones de estrés, por lo que determinadas competencias como hablar con pares no conocidos, expresar emociones positivas, establecer conversaciones con pares y adultos, practicar habilidades sociales de elogio, entre otras, pueden convertirse en factores protectores de la salud.

Respecto a las habilidades sociales en niños y adolescentes, existe consenso en la comunidad científica en que el período de la infancia y la adolescencia es un momento privilegiado para el aprendizaje y practica de las habilidades sociales, ya que se ha constatado la importancia de estas capacidades en el desarrollo infantil y en el posterior funcionamiento psicológico, académico y social. De allí que resulta valioso identificar cuáles son las principales habilidades sociales propias de la infancia y la adolescencia. El desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente

vinculado a las adquisiciones evolutivas. Si bien en la primera infancia las habilidades para iniciar y mantener una situación de juego son esenciales, a medida que el niño avanza en edad, son destacadas las habilidades verbales y las de interacción con pares. En los años preescolares, las habilidades sociales implican interacción con pares, las primeras manifestaciones pro sociales, la exploración de reglas, la comprensión de emociones entre otros (Lacunza y Contini, 2009). La interacción con pares suelen ser más frecuentes y duraderas a partir de la actividad lúdica. El niño realiza una transición desde un juego solitario o en paralelo hacia otro más interactivo y cooperativo, donde la simbolización y el ejercicio de roles le permite la superación del egocéntrico

El estudio de las habilidades para la vida, habilidades sociales o las competencias sociales, han ido evolucionando en su afinamiento de los contenidos teóricos como prácticos. Por ello que cada día se siguen desarrollando una serie de programas de intervención para diversos grupos sociales sin importar la edad, la clase social, o niveles académicos de la sociedad y mucho más si se da en el contexto educativo, psicológico y social. En este sentido hay y psicológico en la vida adulta tal como lo refiere Michelson y otros, (1987 en Dueñas y Senra 2009) quienes expresan que la competencia social tiene una gran incidencia tanto en el funcionamiento presente como en el futuro desarrollo del niño; incluso, las habilidades sociales permiten que el niño vaya asimilando los roles y las normas sociales. El comportamiento interpersonal de un niño tiene un rol muy importante en la adquisición de reforzamientos sociales y culturales. Así pues, Los individuos que manifiestan habilidades sociales adecuadas funcionan mejor en el ámbito escolar, social y emocional. La adecuada competencia social está relacionada con logros escolares y sociales superiores, y con un ajuste personal y social en la infancia y en la adolescencia. Se considera también, que la conducta socialmente competente durante la infancia constituye un prerrequisito para el desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal posterior de un individuo (Kelly, 1992 en Dueñas y Senra 2009). Por el contrario, la incompetencia se

relaciona con una baja aceptación, rechazo, aislamiento social por parte de los compañeros, así como con desajustes psicológicos y problemas emocionales. En este sentido se considera a la familia como el principal agente donde se aprenden habilidades y formas competentes de actuación a lo largo de la infancia y de la adolescencia y es el que más influencia tiene sobre las conductas posteriores del individuo. Es dentro de la familia donde los niños van aprendiendo los hábitos, los valores, las actitudes y las creencias que están en consonancia con las normas de la sociedad en la que vivimos. Las influencias familiares confluyen con las de la escuela y con las del grupo de iguales, por lo que es importante considerar el papel de los tres contextos. El marco para estudiar estas relaciones puede ser la consideración de que los diferentes mundos sociales del niño se interrelacionan entre sí y la socialización (Dueñas y Senra 2009)

Diversas investigaciones realizadas sobre los factores que tienen mayor incidencia en el desarrollo de conductas agresivas son las relativas a las prácticas de crianza infantil. Precisamente, dentro del contexto familiar se pueden ubicar tres de los más importantes factores que pueden conducir decisivamente al origen y desarrollo de conductas violentas (Olweus, 1998): La actitud emotiva de los padres, o de las personas encargadas del niño, el grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva del niño y los métodos de afirmación de la autoridad. Es decir, el contexto familiar tiene una trascendencia capital en lo relativo al aprendizaje de las formas de relación interpersonal.

En este sentido las habilidades sociales en el contexto escolar es un agente de socialización de enorme importancia, ya que en su entorno se desarrollan las primeras interacciones sociales fuera del ámbito familiar, y está adquiriendo cada vez una mayor responsabilidad en el desarrollo de la competencia social de los alumnos para enfrentarse a todo un conjunto de problemas sociales y personales (Goldstein y otros, 1989 en Dueñas y Senra 2009), para que consigan alcanzar una satisfactoria adaptación social en los diferentes campos de la vida.

Así mismo se puede decir que las habilidades sociales previenen trastornos psicopatológicos, ya que muchos de éstos se han iniciados en la infancia o la adolescencia y persisten hasta la edad adulta, y se asocian con otros trastornos psiquiátricos (Caraveo - Anduaga, Colmenares-Bermúdez y Martínez-Vélez, 2002).

La aparición de un mayor número de trastornos psicopatológicos depende de la interrelación de factores de riesgo y protectores o de protección que exhibe el sujeto, por lo que las intervenciones pueden ser eficaces en tanto se potencien los factores protectores dentro de los cuales, uno de los factores de protección más estudiados en salud infanto-juvenil es el de las habilidades sociales, puesto que se ha comprobado que un déficit en las mismas conlleva modificaciones negativas en la autoestima. La posibilidad de un sujeto de poner en juego habilidades sociales asertivas en el contexto en el cual vive permite un ajuste social satisfactorio. A su vez, los reforzamientos por parte de los otros potencian en el sujeto una valoración positiva de sus comportamientos sociales, lo que repercute en su autoestima, componente muy importante de la personalidad. Tal como lo expresa Monjas (2004) al decir que las habilidades sociales son comportamientos aprendidos y no variables de personalidad, ciertas características de personalidad pueden potenciar el desarrollo de los comportamientos sociales. Por su parte, Pérez y Garaigordobil (2004) describen que las relaciones entre la conducta social y la madurez intelectual, el auto-concepto y otras dimensiones de la personalidad infantil. Los resultados mostraron que los niños con comportamientos sociales satisfactorios presentaron puntuaciones significativamente altas en madurez intelectual, verbal y no verbal, elevados niveles de auto concepto y tendían a caracterizarse como emocionalmente estables, perseverantes, respetuosos con las normas, confiados y seguros de sí mismos., en otro estudio de Garaigordobil – Landazábal (2008) encontró que los adolescentes con numerosas conductas de cooperación hacia otros presentaban pocos síntomas psicopatológicos (como de ansiedad, hostilidad, obsesivos compulsivos, entre otros); aquellos sin síntomas psicopatológicos

disponían de muchas habilidades sociales como de ciertos rasgos de personalidad (socialización positiva, tolerancia al estrés, alto autoconcepto, entre otros)

Sobre las consideraciones anteriores, se puede precisar algunas áreas de las habilidades sociales y en este sentido mencionamos a Gismero (2000) quien a la vez es la autora del instrumento para medir las habilidades sociales y considera las siguientes áreas: *La Autoexpresión de situaciones sociales*, que es un factor que refleja la capacidad de expresarse uno mismo de forma espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales, entrevistas laborales, tiendas, lugares oficiales, en grupos y reuniones sociales, etc. Obtener una alta puntuación indica facilidad para las interacciones en tales contextos. Para *expresar las propias opiniones y sentimientos*, hacer preguntas, la defensa de los propios derechos como consumidor, que en una alta puntuación refleja la expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en *defensa de los propios derechos en situaciones* de consumo (no dejar colarse a alguien en una fila o en una tienda, pedir a alguien que habla en el cine que se calle, pedir descuentos, devolver un objeto defectuoso, y otros; asimismo otra área es la *expresión de enfado o disconformidad*, donde una alta puntuación en esta sub escala indica la capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados y / o desacuerdos con otras personas. Una puntuación baja indica la dificultad para expresar discrepancias y el preferir callarse lo que a uno le molesta con tal de evitar posibles conflictos con los demás (aunque se trate de amigos o familiares).

Asimismo, *Decir no y cortar interacciones*, refleja la habilidad para interrumpir interacciones que no se quieren mantener (tanto con un vendedor como con amigos que quieren seguir charlando en un momento en que queremos interrumpir la conversación, o con personas con las que no se desea seguir saliendo o manteniendo la relación) así como el negarse a prestar algo cuando nos disgusta hacerlo. Se trata de un aspecto de la aserción en lo que

lo crucial es poder decir no a otras personas y cortar las interacciones a corto o largo plazo que no se desean mantener por más tiempo, *Hacer peticiones*, que refleja la expresión de peticiones a otras personas de algo que deseamos, sea a un amigo (que nos devuelva algo que le prestamos que nos haga un favor) o en situaciones de consumo (en un restaurante no nos traen algo tal como lo pedimos y queremos cambiarlo, o en una tienda nos dieron mal el cambio). Una puntuación alta indicaría que la persona que la obtiene es capaz de hacer peticiones semejantes a estas sin excesiva dificultad mientras que una baja puntuación indicaría la dificultad para expresar peticiones de lo que queremos a otras personas e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, que es el factor se define por la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto (una conversación, pedir una cita) y de poder hacer espontáneamente un cumplido un halago, hablar con alguien que te resulta atractivo. En esta ocasión se trata de intercambios positivos. Una puntuación alta indica facilidad para tales conductas, es decir tener iniciativa para comenzar interacciones con el sexo opuesto y para expresar espontáneamente lo que nos gusta del mismo. Una baja puntuación indicaría dificultad para llevar a cabo espontáneamente y sin ansiedad tales conductas

En consideración al Bullying o acoso escolar, Dan Olweus (2011 en Díaz, León, Paz y Amaya 2014), lo define como el “matoneo” como una forma especial de comportamiento agresivo que viola los derechos de la otra persona; esta conducta es intencional, reiterada y se da en desigualdad de condiciones. El autor destaca que es una manera de trasgredir o romper las reglas y presentar un patrón de conducta antisocial. De esta manera el acoso escolar o intimidación es un acto agresivo, que se produce con frecuencia en el contexto escolar y que afecta no solo a la víctima sino también a otros participantes que están involucrados en esa situación (Salmivalli, 2010).

La intimidación escolar, (Acoso o bullying), también conocido como “matoneo” por su término en inglés Bullying, es la forma de violencia escolar

que plantea retos más significativos en los países, en las instituciones educativas, en las familias y en cada una de las personas tal como lo menciona (Olweus, 2007; Salmivalli, 2010; Chauv, 2011, citado en Díaz, León, Paz y Amaya 2014). En este caso, Olweus, que es el pionero en los estudios del bullying; nos dice que la intimidación no está asociada a la clase social, no se produce a causa del tamaño de la escuela o del número de alumnos en la clase. Tampoco es el resultado de la competencia por las notas de los niños que intimidas. Ni siquiera se debe al hecho de ser gordo, feo, de baja estatura, flaco o cualquier diferencia física aparente, pues se ha comprobado que las características físicas tienen poca incidencia en la intimidación (Olweus, 2003, pp. 438- 448, en Rincón 2011 pág.43). Pues el problema radica en la actitud, en el manejo de la ansiedad de las víctimas por un lado y de la agresividad de los intimidadores por otro lado.

Los trabajos empíricos de Olweus con miles de alumnos a través de varias décadas señalan la coexistencia de tres motivos para que un alumno intimide: La ambición de poder, la hostilidad hacia el ambiente como resultados de la manera en que ciertos alumnos han sido educados, y la recompensa de los actos agresivos. Esto es, el niño que intimida lo hace para dominar a los demás y obtener de ellos lo que desea. Hay quienes sienten cierta satisfacción al herir o lastimar a alguien, y también quien obtienen reconocimientos o retribución (objetos, dinero que roban) con sus actos (Olweus 2003, pág. 445 en Rincón 2011 pág. 42)

Es evidente entonces, que para que se produzca la violencia o intimidación, se necesitan varios factores: El escenario, que es la escuela y los protagonistas tienen cada uno un rol importante en la manifestación o supresión de la intimidación. De esta manera donde hay un agresor, seguramente habrá una víctima, y como escena se desarrolla delante de otros niños y adultos, que son los terceros actores o testigos. Resultados de diversas investigaciones concuerdan que el 15% de los alumnos de estudios primarios y secundaria (entre los 7 y 15 años) en Noruega estaban implicados en el

fenómeno de la intimidación entre alumnos (Olweus 2004). En estudios de consultoría llevado a cabo en Quebec con 200 alumnos del segundo al sexto grado, (Rincón – Ribichaud 2006), otros estudios de Olweus 2001- pág.- 15

Cabe agregar que existen Componentes del bullying, tal como lo señala Piñuel y Oñate (2005) y considerando la estructura del instrumento que mide el acoso o intimidación escolar se describen los siguientes componentes del bullying: Tenemos al *Componente de Desprecio – Ridiculización* a través del cual se pretende distorsionar la imagen social del niño y la relación de los otros con la víctima. Con esto se trata de presentar una imagen negativa, distorsionada y cargada negativamente del niño. No importa lo que haga el niño, todo es utilizado y sirve para inducir el rechazo de otros. A causa de esta manipulación de la imagen del niño acosado, muchos otros niños se suman al círculo de acoso de manera involuntaria, el *Componente de Coacción*, que agrupa aquellas conductas de acoso escolar que pretenden que el niño realice acciones contra su voluntad. Mediante estas conductas quienes acosan al niño pretenden ejercer un dominio y un sometimiento total de su voluntad. Los que acosan son percibidos como poderosos por la víctima y el beneficio es el poder social del acosador. En esta misma dirección se encuentra el *Componente de Restricción - Comunicación* que es donde se dan todas aquellas conductas o acciones de acoso escolar que pretenden bloquear socialmente al niño. Así por ejemplo se restringen las posibilidades de integrar grupos de trabajo o juegos, por lo que se generan prohibiciones de jugar en un grupo, de hablar o comunicarse con otros, o de que nadie hable o se relacione con él; son indicadores que señalan un intento de quebrar la red social de apoyos a la víctima.

Asimismo se considera el *Componente de Agresiones*, que agrupa a las conductas directas de agresión ya sea física o psicológica. Esta es una escala que evalúa la violencia más directa contra el niño, aunque no siempre ésta es más lesiva psicológicamente. Las agresiones físicas, la violencia, el robo o el deterioro a propósito de sus pertenencias, los gritos los insultos; son

los indicadores de esta escala; el siguiente componente es la *Intimidación-Amenazas*, que agrupa aquellas conductas o acciones de acoso escolar que persiguen, amilantar, amedrentar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria. Con ellas, quienes acosan, buscan inducir el miedo en el niño. Sus indicadores son acciones de intimidación, amenaza, hostigamiento físico intimidatorio y acoso a la salida de clase, inclusive puede manifestarse en amenazas contra la familia de la víctima; cabe agregar al *Componente de Exclusión-Bloqueo Social* que agrupa las conductas de acoso escolar que buscan excluir de la participación al niño acosado. El “tú no”, es el centro de estas conductas con las que el grupo que acosa, segrega socialmente al niño. Al ignorarlo, tratarlo como si no existiera, aislarlo, impedir su expresión, impedir su participación en juegos, se produce el vacío social en su entorno, seguidamente se tiene el *Componente de Hostigamiento Verbal* el mismo que agrupa aquellas conductas de acoso escolar que consisten en acciones de hostigamiento y acoso psicológico que manifiestan desprecio y falta de respeto y de consideración por la dignidad del niño. El desprecio, el odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, los sobrenombres o apodos, la malicia, la manifestación gestual de desprecio y la imitación burlesca son los indicadores de esta área o componente la misma que es medida por la escala de acoso y finalmente se encuentra el *Componente de Robos* que agrupa aquellas conductas de acoso escolar que consisten en acciones de apropiación de las pertenencias de la víctima ya sea de forma directa o por chantajes.

Cabe agregar que tanto las Habilidades sociales y el bullying, han sido integradas a grupos de competencias requeridas para establecer vínculos significativos, gestionar la agresión verbal o física e intervenir en el medio social del aula. En el caso de la intimidación, la víctima se encuentra en una posición más frágil y tiene dificultad para defenderse por sí misma del abuso físico, verbal o social (Olweus, 1993, citado por Vessey et al., 2013). Lo anterior, ha destacado la necesidad de un trabajo que proporcione herramientas que le permitan, sobre todo a la víctima, modificar el desbalance

de poder. Este enfoque ha favorecido la visión del Bullying como un fenómeno de tipo social donde los estudiantes participan en diferentes roles (Salmivalli, 2010).

En este sentido, las deficiencias a nivel de habilidades sociales experimentadas por los adolescentes representan una de las situaciones de relevancia en contextos escolares; es así que investigaciones realizadas por Postigo, González, Mateu, y Montoya (2012) demuestran que la carencia de dichas habilidades en la población estudiantil da lugar a un pobre ajuste, resultado del cual se produce matoneo o victimización. En complemento de lo anterior, la investigación ha puesto de manifiesto que el desarrollo de habilidades sociales asertivas favorece la aparición de comportamientos funcionales en el ámbito familiar y escolar (Betina & Contini, 2011), por ejemplo los niños que perciben los encuentros sociales de manera favorable tienen también conductas más competentes y menos agresivas en preescolar y están mejor preparados para formarse en la escuela, son más persistentes, tienen mejor motivación y actitud hacia el aprendizaje (Ziv, 2013)

5.2. Justificación de la investigación

La literatura presente hasta la actualidad se ha limitado, en su mayoría, a describir y caracterizar las variables habilidades sociales y el acoso escolar o bullying en muchos países de Europa y Latinoamérica e incluso en el nuestro, por otro lado los investigadores de campo no han sido capaces, de dar solución a uno de los grandes problemas sociales que sufre la niñez y la adolescencia en esta parte del territorio peruano, como es la violencia entre pares en el ámbito escolar y que hace sufrir a los propios niños víctimas y a sus familias, teniendo como observadores o cómplices a los propios profesores y compañeros de estudios. A pesar de la amplia información existente respecto a este tema no se logra resolver el conflicto o contradicciones entre la capacidad que tienen las personas de poder revertir y Salir una situación embarazosa como es la

violencia que se genera entre los grupos de escolares, por lo que se puede apreciar, que la literatura científica actual no es suficiente aun, para dar respuestas a muchas interrogantes

En este sentido, surge por tanto, la necesidad de comprender las relaciones de estas variables de estudio con la finalidad de poder aportar al conocimiento teórico científico y en lo referente a la trascendencia y pertinencia social. En primer término se puede mencionar que los modelos conceptuales y teóricos del acoso escolar o bullying es aún limitada así como el de habilidades sociales, ya que no existen teorías profundas al respecto, sin embargo, el gran interés que existe en la actualidad por estos temas, da pie para ir fortaleciendo los constructos conceptuales existentes. Por otro lado, se considera que es un tema de gran interés social ya que en la actualidad es un fenómeno que afecta a las personas como individuos y como grupo social, esto se puede apreciar en las informaciones cotidianas que relatan la problemática del bullying y el efecto que produce en la salud de las personas, principalmente en los niños, adolescentes y sus familias. En consecuencia se puede concebir que sea un estudio que aporta al incremento del cúmulo de información teórica ya existente y por ende servirá como insumo para futuras investigaciones psicológicas, pedagógicas, sociales y jurídicas por la diversidad de aspectos que aborda el tema del bullying y las habilidades sociales; también podría estimular el debate y ofrecer alternativas de interés para la intervención e investigaciones aplicadas en el futuro. Finalmente se podrá contribuir desde el ámbito metodológico con la adaptación y baremación del instrumento que mide el acoso escolar en una muestra de personas de nuestra propia realidad local, la misma que puede ser utilizada para futuras investigaciones.

5.3. Problema

¿De qué manera se relaciona las habilidades sociales con el bullying en los estudiantes de una institución educativa de Chimbote?

5.4. Conceptuación y Operacionalización de las variables

Habilidades sociales.- Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando a los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo” (Gismero 2000)

Bullying.- Es el acoso escolar, también conocido como hostigamiento escolar, maltrato escolar o en inglés *bullying*) es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado tanto en el aula, como a través de las redes sociales. El tipo de violencia dominante es el *emocional* y se da mayoritariamente en el aula y patio de los centros escolares.

Tabla 1

Matriz de operacionalización de las variables

<i>Variables</i>		<i>Definición operacional</i>
<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>	
Auto expresión en situaciones sociales	Refleja la capacidad de expresarse uno mismo de forma espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales, entrevistas laborales, tiendas, lugares oficiales, en grupos y reuniones sociales, etc.	
Defensa de los propios derechos como consumidor	Una alta puntuación refleja la expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos en situaciones de	
V1.	Expresión de enfado o disconformidad	Capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados o desacuerdos con otras personas.
Habilidades sociales	Decir no y cortar Interacciones	Refleja la habilidad para cortar interacciones que no se quieren mantener así como el negarse a prestar algo cuando nos disgusta hacerlo.
	Hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.	Expresión de hacer peticiones a otras personas de algo que deseamos, o que nos devuelva algo que le prestamos o que nos haga un favor
	Iniciar Interacciones Positivas con el sexo opuesto	Poder hacer espontáneamente un cumplido un halago, hablar con alguien que te resulta atractivo.
V2	Desprecio - ridiculización	Distorsionar la imagen social del niño y la relación de los otros con él. se trata de presentar una imagen negativa, distorsionada y cargada negativamente del niño
Bullying (Acoso escolar)	Coacción	Acoso que pretenden que el niño realice acciones contra su voluntad, dominio y sometimiento total de su voluntad.
	Restricción – comunicación	Acciones que pretenden bloquear socialmente al niño, prohibir jugar en un grupo, hablar o comunicarse con otros.
	Agresiones	Conductas directas de agresión física o psicológica, la violencia, el robo o el deterioro de sus pertenencias, gritos o insultos.
	Intimidación -	Amedrentar, apocar emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria, hostigamiento físico intimidación,

amenazas	amenazas la víctima y su familia.
Exclusión – bloqueo social	Excluir de la participación al niño acosado, acosa, segrega socialmente al niño, aislarlo, impedir su expresión y participación.
Hostigamiento verbal	Acciones de hostigamiento y acoso psicológico, desprecio y falta de respeto y consideración por la dignidad del niño.
Robos	Apropiación de las pertenencias de la víctima ya sea de forma directa o por chantajes.

Fuente. Elaboración propia

5.5. Hipótesis

Existe relación entre las habilidades sociales y el acoso escolar en los estudiantes de una institución educativa de Chimbote.

5.6. Objetivos

Objetivo general

Relacionar las habilidades sociales y el bullying en los estudiantes de una institución educativa de Chimbote.

Objetivos específicos

Describir el nivel de habilidades sociales que presentan los estudiantes de una institución educativa de Chimbote.

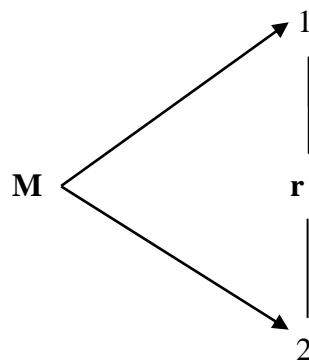
Describir el nivel de bullying que presentan los estudiantes de una institución educativa de Chimbote.

Identificar el nivel de habilidades sociales y el bullying en los estudiantes de una institución educativa de Chimbote según sexo.

6. METODOLOGÍA DEL TRABAJO

Es un tipo de investigación básica, descriptiva y correlacional ya que tiene como propósito asociar la variable habilidades sociales y el bullying en los estudiantes de una institución educativa. El diseño es no experimental porque no existe manipulación de variables y transversal porque recoge la información en un tiempo único o en un solo momento.

Este diseño queda expresado de la siguiente manera:



M = Estudiantes

01 = Habilidades sociales

02 = Bullying / acoso escolar

r = Posible relación entre las variables.

Población y Muestra

La población estuvo conformada por todos los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa ubicada en el distrito de Nuevo Chimbote, provincia Del Santa. Dicha población estuvo compuesta por 331 entre varones y mujeres, entre 12 y 17 años de edad

Por su lado la muestra fue de tipo no probabilística, dirigida, y de sujetos disponibles ya que se tuvo en consideración las condiciones administrativas de la institución y la disponibilidad de los estudiantes. En este sentido se trabajó con

una muestra de 142 estudiantes del primero hasta el quinto grado, las edades oscilaron entre los 12 a 17 años, siendo 57 mujeres y 85 varones

Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Estudiantes con capacidad para leer y escribir
- Que desearon participar voluntariamente del estudio
- Edades entre los 12 a 17 años
- Varones y mujeres que se encontraron matriculados en el año lectivo 2017

Técnica.- se utilizó la encuesta, que es una técnica que permite recoger datos a partir de un número más o menos extenso de casos. Su finalidad es conseguir información sobre las variables (De Ary y Razavieh 2000)

Instrumentos utilizados

El Auto-test Cisneros de acoso escolar, fue creado en España por Iñaki Piñuel y Araceli Oñate (2005), a través del Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo (IEDI). La escala está diseñada para evaluar el Índice Global de Acoso y realizar un perfil sobre las modalidades más frecuentes de acoso escolar.

La prueba consta de 50 ítem o reactivos, se puede utilizar para una población en edad escolar del nivel primario o secundario. La aplicación puede ser individual o colectiva; está dividida en 8 dimensiones o áreas y tiene 5 alternativas de respuesta.

Las áreas que mide la escala son las siguientes:

Índice global de acoso (M) y la Intensidad de acoso (I), asimismo las siguientes dimensiones o factores: Componente de Desprecio –Ridiculización, Componente de Coacción, Componente de Restricción- Comunicación, Componente de Agresiones, Componente de Intimidación-Amenazas, Componente de Exclusión-Bloqueo Social, Componente de Hostigamiento Verbal y el Componente de Robos.

La Confiabilidad y validez.- El índice de fiabilidad de origen se da a través del Alpha de Cronbach y es de 0,96. Para el presente estudio se utilizó la adaptación y baremación de la misma prueba realizada en una muestra de 261 personas (Lima-Perú) la misma que fue realizada por Ccoicca (2010) en la cual se obtuvo los siguientes resultados a través del Alpha de Cronbach: Intensidad del acoso (0,839), desprecio – ridiculización (0,810), Coacción (0,860), Restricción-comunicación (0,856), Agresiones (0,838), Intimidación-amenazas (0,844), Exclusión-bloqueo social (0,847), Hostigamiento verbal (0,821), Robos (0,853) y para la Escala Total (0,857)

Escala de habilidades sociales de Gismero (EHS)

La autora es Elena Gismero Gonzales de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid). España (2002), de aplicación individual o colectiva dirigida para adolescentes y adultos y su duración en la aplicación es de un promedio de 15 minutos. Su finalidad es la evaluación de la aserción y las habilidades sociales y en el Perú ha sido estandarizada por Emma Martha Becqui Fonseca Rivas (2003)

El análisis factorial final ha revelado 6 factores, con 33 ítems. Las dimensiones son las siguientes: Autoexpresión en situaciones sociales, Defensa de los propios derechos como consumidor, Expresión de enfado o disconformidad, Decir no y cortar interacciones, Hacer peticiones con el sexo opuesto e Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

La prueba tiene validez de constructo, de contenido y de convergente. La muestra empleada para el análisis correlacional fue llevada a cabo con 770 adultos y 1015 jóvenes, respectivamente. Todos los índices de correlación superan los factores encontrado en el análisis factorial de los elementos en la población general, según Gismero es de 0,74 en los adultos, y 0,70 entre los jóvenes en el Factor IV. Con respecto a su confiabilidad, la EHS de Gismero muestra una consistencia interna alta, como se expresa en su coeficiente de confiabilidad alfa =0,88, (Ruiz, 2006) – Trujillo.

Procesamiento y análisis de la información

Para el análisis de los resultados se tuvo en cuenta dos aspectos; para el análisis descriptivo se utilizó la estadística descriptiva y los resultados se presentan en tablas y figuras de frecuencia y porcentajes. Para el análisis de correlación se hizo uso de la estadística de correlación para probar la hipótesis, para la cual se utilizó la Rho de Pearson a través del programa SPSS.

6. RESULTADOS

Relación entre Habilidades Sociales y Bullying en los estudiantes de una Institución Educativa de Chimbote

En la tabla 2 se observa que el valor de p (0,02) es menor que 0.05 mostrando una relación significativa y una relación positiva media (,258).

Tabla 2

Relación entre Habilidades Sociales y Bullying

		Acoso escolar
Habilidades Sociales	Correlación de Pearson	,258
	Sig. (bilateral)	,002
	N	142

Fuente: Elaboración propia

Descripción de las Habilidades Sociales en los estudiantes de una Institución Educativa de Chimbote

En la tabla 3, se observa que el 44% de los estudiantes presentan un nivel bajo de habilidades sociales, el nivel normal y normal bajo suman 33% y el 15,5% un nivel muy bajo y solo un 1.4% en el nivel alto y 5.6% en el normal alto

Tabla 3

Distribución del nivel de Habilidades Sociales

Nivel	Fr.	%
Alto	2	1,4
Normal alto	8	5,6
Normal	24	16,9
Normal bajo	23	16,2
Bajo	63	44,4
Muy bajo	22	15,5
Total	142	100,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 4, se observa que el 21,8% presentan un nivel medio e igualmente el 21,8% en el nivel casi bajo, sin embargo existe un 10,6% un nivel muy alto, de bullying

Tabla 4
Distribución del nivel de bullying o acoso escolar

Nivel	Fr.	%
Muy Alto	15	10,6
Alto	3	2,1
Casi alto	29	20,4
Medio	31	21,8
Casi bajo	31	21,8
Bajo	6	4,2
Muy bajo	27	19,0
Total	142	100,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 5, se observa que en las estudiantes de sexo femenino; el 38,6% presentan un nivel bajo de habilidades sociales, el 19,3% un nivel muy bajo, así mismo en los varones el 48.2% un nivel bajo, y el 12,9% en el nivel muy bajo.

Tabla 5

Distribución del nivel de Habilidades Sociales, según sexo

Nivel	Sexo				Total	
	Mujer		Hombre		fr.	%
	fr.	%	fr.	%		
Alto	1	1,8	1	1,2	2	1,4
Normal alto	5	8,8	3	3,5	8	5,6
Normal	10	17,5	14	16,5	24	16,9
Normal bajo	8	14,0	15	17,6	23	16,2
Bajo	22	38,6	41	48,2	63	44,4
Muy bajo	11	19,3	11	12,9	22	15,5
Total	57	100	85	100	142	100

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 6, se observa que en los estudiantes de las edades de 12 y 13 años, el 37,0% y el 15,2% se encuentran en el nivel bajo y muy bajo de habilidades sociales, así mismo en las edades de 14 y 15 años, más del 55% está en el nivel bajo y muy bajo de habilidades sociales, y los adolescentes de 16 y 17 años, más del 80% se encuentran desde el normal bajo hasta el muy bajo.

Tabla 6

Distribución del nivel de Habilidades Sociales, según edad

Nivel	Edad							
	12-13		14-15		16-17		Total	
	Fr.	%	F	%	Fr	%	Fr.	%
Alto	0	0,0	0	0,0	2	6,1	2	1,4
Normal alto	4	8,7	2	3,2	2	6,1	8	5,7
Normal	11	23,9	11	17,7	2	6,1	24	17,0
Normal bajo	7	15,2	10	16,1	6	18,2	23	16,3
Bajo	17	37,0	28	45,2	17	51,5	62	44,0
Muy bajo	7	15,2	11	17,7	4	12,1	22	15,6
	46	100	62	100	33	100	142	100

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 7, se observa que en las estudiantes de sexo femenino, el 14 % presentan un nivel muy alto de bullying, sin embargo, la mayoría se ubican en los términos medios desde casi alto, hasta casi bajo (66%) aproximadamente; sin embargo no hay que despreciar que en los varones existe un 8.2% con un nivel muy alto de bullying

Tabla 7

Distribución del nivel de bullying o acoso escolar, según sexo

Nivel	Sexo				Total	
	Mujer		Hombre		fr.	%
	fr.	%	fr.	%		
Muy Alto	8	14,0	7	8,2	15	10,6
Alto	0	0,0	3	3,5	3	2,1
Casi alto	12	21,1	17	20,0	29	20,4
Medio	14	24,6	17	20,0	31	21,8
Casi bajo	12	21,1	19	22,4	31	21,8
Bajo	1	1,8	5	5,9	6	4,2
Muy bajo	10	17,5	17	20,0	27	19,0
Total	57	100,0	85	100,0	142	100,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 8, se observa que en los estudiantes de 12 y 13 años, destaca un 30,4% en el nivel muy bajo de bullying, el 21,7 un nivel casi bajo, 17,4% un nivel muy alto, y el 4,3% un nivel bajo; en los estudiantes de 14 y 15 años, el 29,0% presentan un nivel casi bajo de bullying, igual porcentajes con 19,4% se ubican en un nivel casi alto y muy bajo, el 8,1% en el nivel muy alto y en los estudiantes de las edades de 16 y 17 años, el 39,4% se ubican en un nivel casi alto y 39,4% también en nivel medio de bullying, el 9,1% un nivel casi bajo, un 6,1% un nivel muy alto y dos porcentajes de 3,0% se ubican en un nivel alto y muy bajo.

Tabla 8

Distribución del nivel de Bullying o acoso escolar según edad

Niveles	Edad						Total	
	12-13		14-15		16-17		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		
Muy Alto	8	17,4	5	8,1	2	6,1	15	10,6
Alto	2	4,3	0	0,0	1	3,0	3	2,1
Casi alto	3	6,5	12	19,4	13	39,4	28	19,9
Medio	7	15,2	11	17,7	13	39,4	31	22,0
Casi bajo	10	21,7	18	29,0	3	9,1	31	22,0
Bajo	2	4,3	4	6,5	0	0,0	6	4,3
Muy bajo	14	30,4	12	19,4	1	3,0	27	19,1
Total	46	100,0	62	100,0	33	100,0	141	100,0

Fuente: Elaboración propia.

8. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En correspondencia a los datos obtenidos se puede determinar que existe una relación significativa ($p < 0,02$) entre las habilidades sociales y el acoso escolar (bullying) la misma que demuestra también, una relación positiva media entre dichas variables ($r = 0,258$), al respecto Nolasco (2012) obtuvo una correlación moderada entre empatía y acoso escolar, pero además los resultados arrojaron diferencias significativas entre la puntuación en empatía de las mujeres en relación a la de los varones.

Respecto a las habilidades sociales el 44% de los estudiantes presentan un nivel bajo entre el nivel normal y normal bajo suman 33% y el 15,5% se ubican en el nivel muy bajo, en esta dirección mencionamos a Cieza (2016) en la ciudad de Lima encontró que los adolescentes presentaron un nivel promedio alto (26%) en cuanto a sus habilidades sociales a nivel general; se puede apreciar en este caso algunas diferencias entre ambos estudios, ya que en el de Cieza se presentan un mayor porcentaje de personas en el nivel alto de habilidades, mientras que en el presente estudio solo se obtuvo un 1.4% en el nivel alto y el 5.6% en el normal alto, esto podría deberse a que en la ciudad de Lima se utilizó un instrumento diferente, es decir la escala de Habilidades sociales del Minsa y contiene otras dimensiones diferente a la escala de Gismero; por otro lado, también resalta el tamaño de la muestra que fue mucho mayor, en comparación con el presente estudio; en este sentido Gómez (2015) en España, concluyó que una habilidad social no determina al resto, ya que según el trabajo teórico y observacional, el conflicto no ha sido prácticamente visible en la escuela, por lo que podemos plantear que las habilidades positivas pueden prevenir el conflicto. En este sentido las habilidades sociales son relevantes, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas de la vida del sujeto, es así que los estudios con niños han puesto de manifiesto que la carencia de habilidades sociales asertivas favorece la aparición de comportamientos disfuncionales en el ámbito familiar y escolar, y en los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir

negativamente en la consolidación de la identidad como en la cristalización de trastornos psicopatológicos, (Lacunza 2011)

Por otro lado, Ayora y Lupercio (2013), al estudiar la Autoestima con las habilidades sociales en los adolescentes de Loja encontró que una autoestima alta positiva describe la aceptación de sí mismo, la autoestima baja positiva hace referencia a la aceptación personal disminuida por alguna crisis situacional y autoestima baja negativa que socava la valía personal y se mantiene durante el tiempo. En este caso, Monjas (2004) dice que las habilidades sociales son comportamientos aprendidos y no variables de personalidad, ciertas características de personalidad pueden potenciar el desarrollo de los comportamientos sociales. Asimismo, los resultados mostraron que los niños con comportamientos sociales satisfactorios presentaron puntuaciones significativamente altas en madurez intelectual, verbal y no verbal, elevados niveles de auto concepto y tendían a caracterizarse como emocionalmente estables, perseverantes, respetuosos con las normas, confiados y seguros de sí mismos, y por su parte Garaigordobil – Landazábal (2008) encontró que los adolescentes con numerosas conductas de cooperación hacia otros presentaban pocos síntomas psicopatológicos (como de ansiedad, hostilidad, obsesivos compulsivos, entre otros); aquellos sin síntomas psicopatológicos disponían de muchas habilidades sociales como de ciertos rasgos de personalidad (socialización positiva, tolerancia al estrés, alto auto-concepto, entre otros)

Referente a las habilidades sociales teniendo en cuenta el sexo, se observa que en las mujeres el 38,6%, presentan un nivel bajo de habilidades sociales y el 19,3% un nivel muy bajo, así mismo en los varones el 48,2% un nivel bajo y el 12,9% en el nivel muy bajo.

Con respecto al bullying, el 21,8% presentan un nivel medio e igualmente el 21,8% en el nivel casi bajo, sin embargo existe un 10,6% que se encuentra en el nivel muy alto acoso escolar o intimidación, esto al compararse con Dueñas y Senra (2009) en un estudio adolescentes de 13 y 14 años y los resultados reportan que en el acoso global se obtuvo en el nivel alto 12.1%, medio 48.4% y en el nivel bajo 39.6%, esto se disgrega en el Hostigamiento, intimidación, amenazas,

Coacciones, bloqueo social, exclusión social, Manipulación social, agresiones. En este sentido, existe una aproximación y semejanza en los resultados en el nivel alto de bullying (12% para Lima y 10% para Chimbote), sin embargo con respecto al nivel al nivel bajo y medio en nuestro estudio se aprecian menos porcentajes con comparación al estudio de Dueñas y Senra (nivel medio y casi bajo 21.8% para Chimbote, mientras que para Lima el 48.4% (nivel medio) y 39.6% para nivel bajo). En este sentido se puede advertir que se han utilizado el mismo instrumento (Autotest Cisneros), en esta misma dirección García de la Arena y Salas (2015), en adolescentes de Chiclayo, encontró diferencias altamente significativas de acoso escolar en adolescentes entre una institución educativa privada y una institución estatal, así en ambas instituciones educativas presentaron un nivel medio de acoso escolar con 29.37% y 32.17 % respectivamente.

Finalmente se puede mencionar que los trabajos empíricos de Olweus con miles de alumnos a través de varias décadas señalan la coexistencia de tres motivos para que un alumno intimide: La ambición de poder, la hostilidad hacia el ambiente como resultados de la manera en que ciertos alumnos han sido educados y la recompensa de los actos agresivos. Esto es, el niño que intimida lo hace para dominar a los demás y obtener de ellos lo que desea (Olweus 2003, en Rincón 2011)

En razón al acoso escolar o bullying con respecto al sexo femenino, el 14 % presentan un nivel muy alto, sin embargo, la mayoría se ubican en los términos medios desde el nivel casi alto, hasta el casi bajo (66%); sin embargo en los varones existe un 8.2% ubicados en el nivel muy alto de bullying; en esta dirección Ruiz, Riuó y Tesouro, (2015), en su estudio en Girona (España), los resultados muestran, que en los niños se da más el bullying físico, mientras que en las niñas predomina el de tipo verbal y exclusión social y donde se producen más conductas de bullying es en el patio, seguido del aula cuando no se encuentra el docente. Esta información se refuerza cuando se manifiesta que para que se produzca la violencia o intimidación, se necesitan varios factores, entre ellos, el escenario que es la escuela y los protagonistas, cada uno tiene un rol importante en la manifestación o supresión de la intimidación. De esta manera donde hay un agresor, seguramente habrá una víctima, y como escena se desarrolla delante de

otros niños y adultos, que son los terceros actores o testigos. Diversas investigaciones concuerdan que el 15% de los alumnos de estudios primarios y secundaria (entre los 7 y 15 años) en Noruega estaban implicados en el fenómeno de la intimidación entre alumnos (Olweus 2004).

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

9.1. Conclusiones

Se puede determinar que entre la variable habilidades sociales y el bullying existe una relación significativa ($p < 0,02$) que es menor a 0.05, y también demuestra una relación positiva media ($r = 0,258$).

Respecto a las habilidades sociales el 44% de los estudiantes presentan un nivel bajo entre el nivel normal y normal bajo suman 33% y el 15,5% se ubican en el nivel muy bajo

Con respecto al bullying, el 21,8% presentan un nivel medio e igualmente el 21,8% en el nivel casi bajo, sin embargo existe un 10,6% que se encuentra en el nivel muy alto acoso escolar o intimidación

Referente a las habilidades sociales teniendo en cuenta el sexo, se observa en las mujeres que el 38,6%, presentan un nivel bajo de habilidades sociales y el 19,3% un nivel bajo, así mismo en los varones el 48.2% un nivel bajo y el 12,9% en el nivel muy bajo.

En razón al acoso escolar o bullying y con respecto al sexo femenino, el 14 % presentan un nivel muy alto, sin embargo, la mayoría se ubican en los términos medios desde el nivel casi alto, hasta el casi bajo (66%); sin embargo en los varones existe un 8.2% ubicados en el nivel muy alto de bullying

9.2. Recomendaciones

- ✓ Realizar estudios comparativos con otros alumnos de instituciones educativas privadas y estatales, así como de diversos lugares y niveles socioeconómicos como podrían ser de zonas rurales y urbanas para obtener mayores datos y diversificados.
- ✓ Dar a conocer los resultados a las autoridades educativas para que tengan información al respecto y se puedan desarrollar actividades de intervención con los propios estudiantes como con los padres y madres de familia.
- ✓ Validar y Estandarizar los instrumentos de medición para la población escolar de la ciudad de Chimbote y nuevo Chimbote para tener evidencias más cercanas a nuestra realidad cultural y social
- ✓ Continuar realizando investigación en esta línea y de carácter aplicativo que nos permitan solucionar problemas reales de la comunidad a través del desarrollo de programas de intervención y prevención.

10. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a cada uno de los niños, niñas y adolescentes de la institución educativa y a las autoridades que nos permitieron ingresar a sus aulas para obtener la información para el presente trabajo.

A todas las personas que nos asesoraron en el análisis estadístico y a los revisores del presente trabajo por sus observaciones y recomendaciones atinadas para mejorar el presente estudio

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias Martínez, B. y Fuertes Zurita, J. (1999) *Competencia social y solución de problemas sociales en niños de educación infantil: un estudio observacional. Mente y Conducta en situación educativa*. Revista electrónica del Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid, 1, (1), 1-40.
- Caballo, V. (1993) *Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales*. Psicología Conductual, 1, 73-99.
- Caballo, V. (2005) *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. (6° Edición). Madrid: Siglo XXI.
- Caraveo, J., Colmenares, E. y Martínez N. (2002). *Síntomas, percepción y demanda de atención en salud mental en niños y adolescentes de la ciudad de México*. Salud Pública de México, 44 (6), 492-498 en: http://www.scielosp.org/scielo.php?pid=S0036-6342002000600001&script=sci_arttext
- Cieza C. (2016) *Nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes de secundaria de la institución educativa Industrial Santiago Antúnez de Mayolo N° 3048 del distrito de Independencia – Lima*. Tesis para optar el título profesional de licenciada en enfermería. Universidad de ciencias y humanidades. Recuperado de: <http://repositorio.uch.edu.pe/handle/uch/79>
- De Rivera, L., (2013) *El maltrato psicológico: Como defenderse del bullying y otras formas de acoso – Colombia-* Altaria Ediciones de la U.
- Díaz N.C., León M.A. Paz A., y Amaya L. (2014) *Bullying y habilidades sociales: Similitudes y diferencias en la intervención con entrenamiento social – Universidad de la sabana – Colombia – Facultad de psicología*.

Dueñas y Senra (2009) *Habilidades sociales y acoso escolar: Un estudio en centros de enseñanza secundaria de Madrid Social Skills And School Bullying*: Universidad Nacional de Educación a Distancia recuperado de <http://www2.uned.es/reop/pdfs/2009/20-1%20-%20Maria%20Luisa%20Duenas.pdf> y de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:revistaREOP-2009-20-1-9085/Docume>

Garaigordobil Landazabal, M. (2001). *Intervención con adolescentes: impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales*. Psicología conductual: Revista internacional de Psicología Clínica y de la Salud, 9 (2), 221-246.

Garaigordobil Landazabal, M. (2008). *Intervención psicológica con adolescentes: un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.

García de la Arena y Salas (2015), *Acoso escolar en adolescentes de una institución educativa privada y una institución educativa estatal, Chiclayo 2014* Universidad Santo Toribio de Mogrovejo

Gismero E.G, (2000), *Escala de habilidades sociales* – Madrid TEA-ediciones

Gómez S.S. (2015) *Habilidades sociales de los escolares y Prevención del conflicto: Programa para mejorar el clima Escolar*, recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/133350/TFG_sgomezerra.pdf

Lacunza A.B. (2011) *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos Social*, recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>

Lacunza, A. y Contini, N. (2009), *Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza*. Ciencias Psicológicas, 3 (1), 57-66. recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4595/459545419006.pdf>

- Lacunza, A., Castro Solano, A. y Contini, N. (2009), *Habilidades sociales preescolares: una escala para niños de contextos de pobreza*. Revista de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú, 27 (1), 3-28.
<http://www.redalyc.org/pdf/3378/337829512001.pdf>
- Monjas Casares, M. (2004), *Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia*. Memoria de Investigación, Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Valladolid, España. Disponible en: http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/672.pdf
- Nolasco H. (2012) *La empatía y su relación con el acoso escolar*: recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2431/243125410002.pdf>
- Pérez J. y Garaigordobil M. (2004). *Relaciones de la socialización con inteligencia, autoconcepto y otros rasgos de la personalidad en niños de 6 años*. Apuntes de Psicología, 22 (2), 153-169.
- Rincón M.G (2011) *Bullying – Acoso escolar: Consecuencias, responsabilidades y pistas de solución – México – Trillas*
- Ruiz, R.; Riuró, M.; Tesouro, M. (2015). *Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria*. *Educación XXI*, 18(1), 345-368. doi: 10.5944/educXX1.18.1.12384
Universidad autónoma Barcelona

12. ANEXOS Y APÉNDICES

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

INSTRUCCIONES

A continuación aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Encierre con un círculo la letra escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	A B C D
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto , paso un mal rato para decirle que “NO”	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restaurant no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.	A B C D

10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	A B C D
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.	A B C D
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca se cómo “cortar “ a un amigo que habla mucho	A B C D
24. cuando decido que no me apetece volver a salir con una personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión cuando estoy en grupo	A B C D
30. Cuando alguien se me “cuela ” en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D
31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo aunque	A B C D

tenga motivos justificados	
32. Muchas veces prefiero callarme o “quitarme de en medio “ para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	

APENDICE B

ESCALA DE ACOSO ESCOLAR - BULLYING

AUTOTEST CISNEROS

DATOS PERSONALES

EDAD: SEXO:

GRADO DE INSTRUCCIÓN:

INSTITUCION EDUCATIVA:

FECHA:

INSTRUCCIONES:

A continuación, aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le ha sucedido o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder elija una de las siguientes alternativas:

1. Nunca
2. Pocas veces
3. Muchas veces

Marque con una X la alternativa escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

Señala con qué frecuencia se producen estos comportamientos en la escuela		Nunca	Pocas veces	Muchas veces
1	No me hablan	1	2	3
2	Me ignoran	1	2	3
3	Me ponen en ridículo ante los demás	1	2	3
4	No me dejan hablar	1	2	3
5	No me dejan jugar en el grupo	1	2	3
6	Me llaman por apodos	1	2	3
7	Me amenazan para que haga cosas que no quiero	1	2	3
8	Me obligan a hacer cosas que están mal	1	2	3
9	Me tienen cólera	1	2	3
10	No me dejan que participe, me sacan del grupo	1	2	3
11	Me obligan a hacer cosas peligrosas para mí	1	2	3
12	Me obligan a hacer cosas que me ponen malo	1	2	3

13	Me obligan a darles mis cosas o dinero	1	2	3
14	Rompen mis cosas a propósito	1	2	3
15	Me esconden las cosas	1	2	3
16	Roban mis cosas	1	2	3
17	Les dicen a otros que no se junten o que no hablen conmigo	1	2	3
18	Les prohíben a otros que jueguen conmigo	1	2	3
19	Me insultan	1	2	3
20	Hacen gestos de burla o desprecio hacia mí	1	2	3
21	No me dejan que hable o me relacione con otros	1	2	3
22	Me impiden que juegue con otros	1	2	3
23	Me pegan con puñetazos y patadas	1	2	3
24	Me gritan	1	2	3
25	Me acusan de cosas que no he dicho o hecho	1	2	3
26	Me critican por todo lo que hago	1	2	3
27	Se ríen de mí cuando me equivoco	1	2	3
28	Me amenazan con pegarme	1	2	3
29	Me pegan con objetos	1	2	3
30	Cambian a propósito el significado de lo que digo	1	2	3
31	Me fastidian para hacerme llorar	1	2	3
32	Me imitan para burlarse de mí	1	2	3
33	Me fastidian por mi forma de ser	1	2	3
34	Me fastidian por mi forma de hablar	1	2	3
35	Me fastidian por ser diferente	1	2	3
36	Se burlan de mi apariencia física	1	2	3
37	Van contando por ahí mentiras acerca de mí	1	2	3
38	Hacen que les caiga mal a otros	1	2	3
39	Me amenazan	1	2	3
40	Me esperan a la salida para pegarme	1	2	3
41	Me hacen gestos para darme miedo	1	2	3
42	Me envían mensajes para amenazarme	1	2	3
43	Me jalonean o empujan para intimidarme	1	2	3
44	Se portan cruelmente conmigo	1	2	3
45	Hacen cosas para que me castiguen	1	2	3
46	Me desprecian	1	2	3
47	Me amenazan con armas	1	2	3
48	Amenazan con dañar a mi familia	1	2	3
49	Intentan perjudicarme en todo	1	2	3
50	Me odian sin razón	1	2	3

GRACIAS POR SU COLABORACION